

EXPOSICIÓN

GABRIEL CUALLADÓ
FRANCISCO GÓMEZ
Inseparables

MUSEO PATIO HERRERIANO

Sala 1 y 2

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

Del 26/29 de abril al 16 de junio de 2019

**GABRIEL CUALLADÓ
FRANCISCO GÓMEZ.
Inseparables**

La complicidad creativa y la relación de amistad entre dos fotógrafos inseparables son los ejes por los que discurre esta exposición, seleccionada a partir de los fondos de la colección de la Fundación Foto Colectania.

La sintonía que Gabriel Cualladó y Francisco Gómez tuvieron desde que se conocieron (gracias a su afición por la fotografía), y que mantuvieron a lo largo de sus vidas, posiblemente les ayudó a definir con mayor claridad sus universos fotográficos. Como en los mejores tandems de creadores, los motivos tan diferentes que despertaban el interés de cada cual no impidieron que mantuvieran una sólida comunión en sus criterios creativos.

Durante la década en los sesenta las figuras de Cualladó y Gómez tomaron un gran protagonismo en los grupos donde se integraron, como La Palangana o AFAL, que estaban renovando la fotografía de la época. Aquella camaradería y predisposición a compartir sus trabajos, unido al carácter discreto que compartían, se combina en el caso de Cualladó con la gran convicción que reflejan buena parte de sus retratos; Gómez tiene una mirada más introspectiva, que volcó en una obra poética.

Hemos querido destacar en la exposición los corpus de trabajos y las series más emblemáticas de los autores, por encima de la revisión de las exposiciones y trabajos que realizaron en común. El espectador podrá descubrir los vínculos entre sus trayectorias y encontrar las resonancias entre sus obras precisamente al contrastar los conjuntos de imágenes y temáticas de cada uno de ellos. Tan sólo nos hemos permitido el placer de emparejar esporádicamente una fotografía de cada uno, como paréntesis puntuales entre algunos capítulos de la exposición.

Nos gustaría pensar que Francisco Gómez y Gabriel Cualladó hubiesen encontrado bastante convincente este recorrido por sus fotografías, que es además un homenaje a su amistad. *¡Va por ellos!*

La colección de la Fundación Foto Colectania cuenta con una extensa representación de obras de fotógrafos portugueses y españoles, de la que forman parte más de un centenar de obras de Gabriel Cualladó, así como el Archivo del fotógrafo Francisco Gómez.

Cualladó y Gómez expusieron conjuntamente en las siguientes muestras:

1957 - Galería Abril, Madrid: *Gabriel Cualladó, Francisco Gómez, Rafael Romero y José Aguilar.*

1958 - Real Sociedad Fotográfica, Madrid: *Cualladó-Gómez.*

1960 - Sala Darro, Madrid: *Cualladó-Gómez.* Itinerancia por las salas *Aixelà* (Barcelona) y *Teka* (Bilbao), y diversas Agrupaciones fotográficas.

1974 - Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa, San Sebastián: *Gómez-Cualladó.*

1979 - Real Sociedad Fotográfica, Madrid: *Fotografías recientes. Gómez-Cualladó.*

1980 - Agrupación fotográfica y cinematográfica de Navarra: *Gómez-Cualladó.*

FRANCISCO GÓMEZ

Francisco Gómez (Pamplona, 1918-Madrid, 1998) es uno de los fotógrafos que formó parte del intenso proceso de renovación de la fotografía española acaecido a mediados del siglo XX. Ingresó en la Real Sociedad Fotográfica de Madrid en 1956, pero muy pronto pasó a formar parte de algunos de los principales movimientos y grupos fotográficos surgidos en nuestro país a partir de los años cincuenta: el grupo AFAL, La Palangana o La Escuela de Madrid. Dentro de este contexto, su trabajo, siempre singular, se sitúa entre el realismo y la abstracción, la fotografía subjetiva y el neorrealismo. Su trayectoria dio un giro y cobró nuevos impulsos cuando empezó a colaborar con la revista Arquitectura en 1959, trabajando para la misma hasta 1974. Esta vinculación hizo que su práctica fotográfica se diversificara enormemente, abriéndose también desde entonces a géneros como la fotografía de arquitectura, el reportaje o una incipiente práctica documental urbana. En noviembre de 2001, los herederos de Francisco Gómez acordaron con la Fundación Foto Colectania la donación del archivo fotográfico del autor, formado por más de 24.000 negativos y cerca de 1.000 copias del autor.

GABRIEL CUALLADÓ

Gabriel Cualladó (Massanassa, 1925 - Madrid, 2003), junto a Francisco Gómez, es uno de los representantes más conocidos de la fotografía española de los años sesenta y a su vez recibió el reconocimiento de los críticos, siendo el primer galardonado con el Premio Nacional de Fotografía en 1994. Ingresó en la Real Sociedad Fotográfica de Madrid en 1956, mostrando desde un principio una gran inquietud por crear grupos como La Palangana, donde trabajó junto a Francisco Gómez, Francisco Ontañón, Leonardo Cantero, Joaquín Rubio Camín y Ramón Masats, y formando parte de entidades como el grupo Afal, para renovar los ortodoxos planteamientos estéticos del momento. A partir de los años ochenta participó en encargos o propuestas suyas como *El Rastro*, *L'Albufera, una visió tangencial* o los *Recorridos de Arco*. La obra de Cualladó destaca por una destilada influencia de los clásicos internacionales y una extraordinaria habilidad para el retrato próximo y directo en contraste con la dureza de los positivados de sus copias que confieren a sus imágenes su característico halo de fantasía, un rasgo que comparte con Francisco Gómez, quien lograba que lo real entrara en el ámbito de lo imaginario con tan sólo fijar un detalle o encuadrar una pared. Su última retrospectiva, *Cualladó Esencial*, se expone actualmente en Barcelona.

Los fotógrafos amateurs de los años sesenta compartían salidas para fotografiar e intensos debates en las agrupaciones fotográficas. Cualladó y Gómez se conocieron en la Real Sociedad Fotográfica de Madrid y pronto sintonizaron. Además de las salidas por los alrededores de Madrid, desarrollaron diversos trabajos en otros lugares. La mirada de Gómez sobre los límites de la ciudad, los detalles de medianeras y edificios mostraban un grado de modernidad que fue potenciándose con su relación con la revista *Arquitectura* y su aproximación a la fotografía de *Arquitectura*.

*"[...] Su trayectoria dio un giro y cobró nuevos impulsos cuando empezó a colaborar con la revista *Arquitectura* en 1959, trabajando para la misma hasta 1974. Esta vinculación hizo que su práctica fotográfica se diversificara enormemente, abriéndose también desde entonces a géneros como la fotografía de arquitectura, el reportaje o una incipiente práctica documental urbana".*

Alberto Martín. Comisario de la exposición *Archivo Paco Gómez. El instante poético y la imagen arquitectónica* (catálogo de Comunidad de Madrid - Fundación Foto Colectania. 2016).

Francisco Gómez prestó especial atención a lo largo de toda su obra personal a las imágenes de interiores. En esta selección podemos descubrir tomas que integró entre los iconos de su trabajo personal desde el inicio de su trayectoria, pero fue en la década de los ochentas cuando dedicó una especial dedicación a esta temática:

"[...] Este último capítulo de los interiores contiene un tono de introspección muy alto, en el que condensa y reelabora elementos trabajados a lo largo de los años. Las huellas, los signos, las introspecciones, el juego e ausencia/presencia humana, la memoria o el tiempo suspendido habitan aquí, entre la sombra y la luz, en espacios de una intensa y extraña profundidad".

Alberto Martín. *La poética de Francisco Gómez. Un itinerario contextual. Archivo Paco Gómez. El instante poético y la imagen arquitectónica.*

Cualladó y Gómez establecieron en las salidas para fotografiar un pacto implícito por el que cada cual tenía su especialidad, y por el que llegaron a cederse el derecho sobre alguna toma, cuando coincidían en el mismo lugar. Los escenarios quietos y las arquitecturas eran el territorio de Gómez, y los retratos corrían de cuenta de Cualladó. Sus obras están asociadas a este estereotipo de categorías pero el archivo de Gómez nos ha descubierto exquisitos retratos -algunos de los cuales ya destacados por el autor- y también, excepcionalmente, descubrimos en Cualladó imágenes sin la presencia de la figura humana.

“Cualladó se autodefine como un fotógrafo cuyas simpatías le inclinan hacia el tema esencialmente humano. [...] Busca siempre el ambiente en sus fotos, lo que pasa alrededor, que considera tan importante como el tema central y siempre es parte de la escena. [...] Los seres humanos protagonistas de sus fotografías, seres de su entorno más próximo, transparentan tristeza. En sus imágenes siempre parece que hay una desgracia pendiente de ocurrir. Pero enseguida hay un detalle, o el mismo aire del entorno, que cambia el dramatismo por poesía, dulce, que resta toda amargura”.

Laura Terré - *Historia del grupo AFAL. 1956/1963*, Photovision 2006.

En otoño de 1962 el Comisariado de Turismo francés invitó a un selecto grupo de 13 fotógrafos españoles (entre los que se encontraba Francisco Gómez) a realizar un trabajo sobre **París**. En esa estancia de una semana, Cualladó centró su trabajo en *La rue de la Paix*, *Les Halles* y *La Place du Tertre*.

Cualladó reivindicaba estos reportajes, centrados en un ámbito concreto y desarrollados con la conciencia narrativa del fotógrafo, como *ensayos fotográficos* (tomando la palabra de su admirado W. Eugene Smith). París es un caso atípico en su trayectoria, por su desconocimiento del entorno y por los pocos días que le dedicó, pero obtuvo sin embargo rompedoras y excepcionales imágenes.

*La lluvia,
la mancha de la mano de un niño,
el salpicón de barro contra la cal de un muro,
la huella del encofrado del hormigón,
un cristal roto,
la traza florecida de la humedad en el yeso,
las heladas de muchos inviernos,
los calores de muchos veranos...*

*El hombre y la Naturaleza
están creando cosas sin cesar.
Cosas con calidades, a veces,
extraordinariamente sugerentes.*

*Son cosas quietas,
silenciosamente prendidas en el aire.
Son cosas que parece
como si se quedaran para siempre paradas.
Como si el tiempo no fuera con ellas.
Son cosas reales, concretas.
Tanto, que superan el mundo de
lo que entendemos por realismo
[...]*

*Todo está lejos del gesto, de la captación
repentina de una acción dinámica.
Hay tiempo de sobra para pensar,
dormir y rumiar con concienzuda y sorda
premeditación cada foto.*

A mí me gusta.

*Poema de Francisco Gómez publicado en la invitación de la exposición
"Francisco Gómez. 40 fotografías, años 1955 a 1982", organizada por la
Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa en abril de 1983.*

**FOTOGRAFÍAS EN LA
EXPOSICIÓN**

Gabriel Cualladó

Sin título

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Hermana de Maruja con nena, 1959

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Hombre con gabardina, 1980

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

La Albufera, 1985

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

José Luis. El Fitu, 1978

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Clemente con triciclo, 1958

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Clemente con triciclo, 1958

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Niña de la Rosa, 1959

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Autorretrato en la Real Sociedad Fotográfica, 1979

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Retrato de Vielba, 1979

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

El fotógrafo Alfonso en su estudio de Madrid, 1964

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Francisco Ontañón, 1964

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Miserachs, 1959

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Retrato de Francisco Gómez y Fernando Gordillo, 1993

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Ricard Terré, 1991

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Camarero en boda de Penella, 1966

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Les Halles, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Sin título, 1959

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Tronco margarita, 1959

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Niña de comunión, París, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Organillero, Puente de Toledo, 1960

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Gabriel con potranco, 1963

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Gitanilla, 1978

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Secretario de Alarcón, 1968

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Niños en el camino, Sobrepiedra, Asturias, 1968

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Retrato de mi padre, 1966

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Escaparate John Steinbeck, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Paisaje, 1985

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Paisaje caballo blanco II, 1970

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Boda de Penella, 1966

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Mano en la ventana, 1960

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Interior abuela, 1985

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Sin título

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Miguel Ángel, 1959

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Sin título

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Sin título, 1960

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Sin título, 1960

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Mujer del abrigo. Calle de la Paz, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Niña del sombrero, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Sin título, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Paloma. Calle de la Paz, París, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Niño en el cementerio, 1960

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

París, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Nena corriendo, 1959

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Carmencín, 1985

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Junto al soldado desconocido, París, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Sin título, 1960

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Nena peinándose, 1958

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Ferrovionario vasco, 1976

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Minero, 1958

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Calle de la Paz, París, 1962

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Feliz Año, 1959

Gelatina de plata

Gabriel Cualladó

Vieja en la Estación de Atocha, 1957

Gelatina de plata

Francisco Gómez
Escalera Parking, 1985
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Luces y bancos debajo el puente Juan Bravo, 1981
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Madrid, 1973
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Porterías de fútbol pintadas, 1961
Gelatina de plata

Francisco Gómez
María Luisa, 1958
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Abuelo y nieto, 1959
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Operario, 1960
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Luz y sombra, 1956
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Butaquita en un frontón, 1957
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Murallas de Ávila, 1958
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Humedad, 1965
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Gabriel Cualladó, 1959
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Perro y peatón, 1958
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Familia de Turégano, 1959
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Autorretrato, 1960
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Cuatro ventanas, 1960
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Perro en la playa, 1960
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Bodegón con granada y margaritas, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Señor descansando en la escalera, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Bicicleta en una iglesia, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Sardinas al sol, 1961
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Cuatro desagües en un muro, 1958
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Portal y escalera, 1966
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Señora en Lhardy, 1966
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Posada de Pedro Muñoz, 1963
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Solar con fábrica y galgo, 1969
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Nazaré, 1961
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Bodegón con ladrillos, 1969
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Tubería de calefacción, 1975
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Casa negra, 1961
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Pared en la Plaza de los Carros, 1981
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Triángulos, 1978
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Radiador, 1982
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Florero sobre una mesa blanca, 1984
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Sin título, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Banco en el Jardín Botánico, 1958
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Josep Maria Subirachs en la fundición, 1965
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Veladores de San Rafael, 1964
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Pasillo con florero, 1979
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Sin título, 1973
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Torres Blancas, 1968
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Cristo, 1959
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Cerero de la calle Atocha, 1966
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Retrato del escultor Eduardo Chillida, 1972
Gelatina de plata

Francisco Gómez
La Guardia, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Huellas, 1960
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Medianería General Mola, 1974
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Cristal roto, 1958
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Medianería con antenas de TV, 1972
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Esquina en la calle Arturo Soria, 1957
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Dibujo infantil, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Roca en el río Urumea, 1959
Gelatina de plata

Francisco Gómez
París, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Tranvía en el paseo Extremadura, Madrid, 1959
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Fachada en el paseo de la Habana, Madrid, 1974
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Rocas en el río, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
París, 1962
Gelatina de plata

Francisco Gómez
Cine Barceló
Gelatina de plata

GABRIEL CUALLADÓ
Biografía extensa

1925

Nace en Massanassa, Valencia, España.

Durante su infancia, acompaña a menudo a su padre, horticultor, en sus viajes a Valencia (se acuerda del puerto y del olor de las naranjas). Sus juguetes son objetos de barro o de madera que se fabrica él mismo.

Su vida escolar transcurre en un colegio religioso de Massanassa para pasar luego a un colegio público del mismo pueblo. En su adolescencia estudia en una academia nocturna, ya que de día ayuda en sus labores en el campo.

1941

Viaja a Madrid y empieza a trabajar en la empresa de transporte creada por su tío Alfonso.

1946

Inicia sus treinta meses de servicio militar en el Batallón de Transmisión nº1, donde aprende radiotelegrafía. Libra los fines de semana y hace andando el trayecto desde El Pardo hasta Madrid: no tiene dinero para el autobús.

Conoce a María de los Ángeles Gutiérrez Bulnes, Angelita. Se casan en diciembre de 1949. En esa época ya asume alguna responsabilidad en la empresa de transporte.

1950

Nace Gabriel, su primer hijo, y compra por noventa pesetas una cámara Capta para hacerle fotos: es el inicio de su afición por la fotografía. A poca distancia nacerán Ángeles, Antonio y Alfonso.

1956

Ingresa en la Real Sociedad Fotográfica de Madrid (RSF). Un año más tarde, forma parte del grupo Afal.

1957

Organiza, en la librería Abril, una exposición colectiva con Paco Gómez, Rafael Romero y José Aguilar.

1958

Premio de Honor de la RSF de Madrid por la foto *Mujer en la estación de Atocha*. De esa época data su conocido *Auto-retrato en camiseta*.

1959

Una de sus fotos (*Boda de Ramón Masats*) es premiada por la revista norteamericana *Popular Photography*.

Con el grupo Afal expone en España y en otros países (bienal de Pescara, Italia; biblioteca de la embajada de España en París; Londres; Múnich, Moscú).

Cantero, Gómez, Masats, Ontañón, Cualladó y Camín constituyen el grupo La Palangana (en alusión a una foto de Ontañón con los retratos de los seis fotógrafos revelándose en una palangana).

1961

Tras su participación en el Salón del Retrato, su fotografía *Niña de la rosa* pasa a formar parte de los fondos del Département des Estampes et de la Photographie de la Bibliothèque Nationale de France, primera colección oficial francesa.

Obtiene el trofeo Luis Navarro de Fotografía de Vanguardia, Barcelona, con *Niña de la rosa*.

Camín, Masats y Ontañón se distancian de la Palangana y, desde Barcelona, Josep Maria Casademont acuña el término Escuela de Madrid para referirse al nuevo grupo constituido por Leonardo Cantero, Paco Gómez, Gerardo Vielba, Juan Dolcet, Fernando Gordillo y el propio Cualladó.

Reparte su tiempo entre Madrid y su casa en Asturias, en el frondoso valle que tanto inspirará su creatividad. Colecciona asiduamente libros y revistas llegadas del extranjero (*Life, Look, Paris Match, Vogue...*), nutriéndose de artículos críticos, históricos o monográficos, que comparte con sus amigos de la Escuela y le permiten inspirarse con "nuevos aires". De todo ello entresaca las imágenes que más les impactan y las guarda en grandes carpetas. Más tarde, comprando ya la obra original, iniciará lo que será una extraordinaria colección fotográfica.

En los locales de la RSF ayuda a crear, y durante varios años organiza, las exposiciones de "Fotografía Actual".

1962

Expone, como invitado, en el museo Fodor de Ámsterdam y en la Mostra Internazionale Circolo La Gondola de Venecia.

Obtiene la Medalla de Oro y el Premio al Mejor Retrato del Salón Internacional de Fotografía de Sandnes (Noruega).

A partir de ese año, el anuario anual inglés *Photography Year Book* publica regularmente sus fotografías.

En el otoño de ese año hay una invitación del Comisariado de Turismo francés a un grupo de fotógrafos españoles (Cantero, Masats, Ontañón, Miserachs, Cubaró, Basté, Gómez, Colom, Forcano, Maspons y Cualladó) para realizar un trabajo sobre París (omitiendo *clochards* y *La Sorbonne*). Los resultados nos gustaron por demasiado incisivos y solo se expusieron, bastante mal, en Barcelona y Madrid. De esta estancia de una semana son las fotos de *La rue de la Paix*, *Les Halles* y *La Place du Tertre*.

1963

I Salón de la Imagen en Barcelona, más tarde Sonimag, en el que participan veinticinco fotógrafos españoles, entre ellos Cualladó.

Participación en la Exposición Mundial de la Fotografía patrocinada por la revista *Stern*, con centenares de galerías y museos europeos. Por sugerencia de Masats, y estando al frente Manuel Fraga, el ministerio de Información y Turismo proponen a Cualladó como responsable de su sección gráfica. Propuesta que tiene que declinar, dado que su familia cuenta entonces con tres hijos, anteponiendo la seguridad de su trabajo en la empresa de transportes.

1965

En esos años Cualladó asiduamente en coloquios, debates y también exposiciones en la Universidad y en los colegios mayores de Madrid, muy activos en la formación teórica y crítica de jóvenes fotógrafos.

En Sonimag 3 se reconoce la interesante aportación artística de un grupo reducido de fotógrafos entre los cuales figura Cualladó.

1966

Año de una gran exposición en Moscú, "Interpress-Photo", en la cual participa entre los dos mil autores.

1968

Solicitados por su director, Ignacio Barceló, Vielba y Cualladó participan muy activamente en el número 200 de la revista *Arte Fotográfico*, trazando con su selección de fotógrafos el panorama de la fotografía española de ese momento.

Tras la muerte en accidente de su tío, dueño de la empresa de transportes, Gabriel decide hacerse cargo de la misma. Le da entonces un nuevo e importante impulso que derivará en la extensión del negocio a toda la geografía española.

1972

Participa en el consejo de redacción de la revista singular *Cuadernos de Fotografía*, creada por Fernando Gordillo, y también en el nuevo Boletín de la Real Sociedad Fotográfica.

1974-1975

Nueva exposición, junto a Paco Gómez, en la RSF, y, luego, en la Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa.

Participa en las actividades del Aula Fotográfica de Madrid, creada por el poeta Rafael Montesinos para el Instituto de Cultura Hispánica.

En las celebraciones del centenario de la RSF, Cualladó habla sobre "Bibliografía fotográfica" y realiza un trabajo gráfico sobre las actividades sociales de la agrupación. Se trata de un extenso reportaje cuya segunda parte realiza cinco años más tarde.

1980

Exposición de fotógrafos españoles en las *Rencontres Internationales de Photographie* en Arlés, Francia. Selecciona y organiza Jorge Rueda, entonces director de la revista *Nueva Lente*.

1980

Cualladó participa en lo que será en ediciones posteriores la SIF (Semana Internacional de la Fotografía), en Guadalajara.

Es seleccionado para figurar con sus fotos en *The Complete Book of Photographers* (Londres), y en *Contemporary Photographers* (Los Ángeles).

1982-1985

El gran público descubre la obra de Cualladó con varias exposiciones seguidas: Centro Internacional de Fotografía y Galería Spectrum-Canon, durante la Primavera Fotográfica de Barcelona; Museo de Bilbao; Museo de Arte Contemporáneo de Madrid; Spectrum de Girona y centre Fotogràfic Visor de Valencia.

En esos primeros años de la década, acompaña el auge de la recién inaugurada Galería Forvm, en Tarragona, a cargo de David Balsells

y Chantal Grande. Entabla con ellos una relación amistosa y fructífera, tanto para la gestión de su obra como para la compra de obra original de otros artistas, ampliando así su incipiente colección.

Se incorpora al elenco de fotógrafos de la Galería Forvm (Tarragona). Expone en Vinck (Gijón), en la Galería Image, en el Círculo de Bellas Artes (Madrid) y en Marion-Valentine (París). El Département des Estampes et de la Photographie de la Bibliothèque Nationale de France adquiere diecisiete obras suyas. Participa en el Simposio Internacional de las universidades de Florida y Ohio.

Participa en las I Jornadas Fotográficas de Valencia y en *Photographic Créative* durante el *Mois de la Photographie* de París.

En las Sala Barquillo, de Caja Madrid, se exhibe una muestra de la colección de fotografía que ha ido haciendo (originales de la colección de varios autores, de distintos países y épocas).

Una de las proyecciones nocturnas de la SIF85 de Guadalajara es dedicada a los componentes de la Escuela de Madrid.

Exposiciones monográficas de Cualladó en el Museo de Bellas Artes de Bilbao y en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, que adquiere varias de sus obras.

1988 y SIGUIENTES

A partir de esos años la obra de Cualladó ya es reconocida internacionalmente y se le requiere para exponer en muchos eventos importantes, en España y en el extranjero. Su colección crece a la par que ese reconocimiento. Su empresa de transportes se ha extendido hasta abarcar Canarias, Baleares y Portugal. La venderá a finales de esa década, sintiéndose ya "liberado de una grandísima responsabilidad".

Sus fotografías recorren la mayoría de los grandes museos y salas de España. Se le ve también en Carcassonne (Francia), en Bari y Milán (Italia). Y su mayor consagración será, sin duda, la gran exposición que organiza el IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno).

1993

Por encargo del propio museo realiza un magnífico trabajo fotográfico en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid: "Puntos de Vista".

1994

El Ministerio de Cultura español le otorga el primero de los Premio Nacional de Fotografía.

1995

Expone parte de su obra y de su colección en Montpellier (Francia).

1998

Obtiene la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Poco a poco se va deteriorando su salud y se diluye su presencia en el espacio público.

2003

El 30 de mayo fallece en Madrid, a los 78 años.

MONOGRAFÍAS GABRIEL CUALLADÓ

Gabriel Cualladó. Madrid: Ministerio de Cultura, 1985.

Gabriel Cualladó Fotografías. Valencia: IVAM Centro Julio González, 1989

Gabriel Cualladó Fotografías. Santa Cruz de Tenerife: Cabildo Insular de Tenerife, 1993.

Cualladó. Puntos de vista. Madrid: Fundación Colección Thyssen-Bornemisza, 1996.

Imágenes cotidianas 1956-1995. Madrid: ministerio de Cultura, 1996.

¡Va por ti! Madrid: Real Sociedad Fotográfica, 1997.

Gabriel Cualladó. Almussafes: Ajuntament, 1999.

Gabriel Cualladó. Madrid: La Fábrica; Tf Editores, 1999, PHotoBolsillo 9.

Homenatge a Gabriel Cualladó. Valencia: Institut Valencià d'Art Modern [IVAM], 2003.

Gabriel Cualladó en la Colección de Fotografía del IVAM. Valencia: IVAM, 2005.

Textos extraídos del catálogo *Cualladó Esencial: Gabriel Cualladó, Fotógrafo [1925-2003]*, publicado con motivo de la exposición realizada en la Sala Canal de Isabel II de la Comunidad de Madrid (16 de febrero - 29 de abril de 2018) y en la Fundació Catalunya La Pedrera (8 de marzo - 14 de julio de 2019).

FRANCISCO GÓMEZ
Biografía extensa

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1983

Francisco Gómez. 40 fotografías, años 1995 a 1982, Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa, San Sebastián.

1984

Francisco Gómez, Els Quatre Gats, Barcelona. Primavera Fotogràfica a Catalunya.

1987

Francisco Gómez, Galeria Fòrum, Tarragona.

1995

La emoción construida, Fundación "la Caixa", Barcelona.

2009

Paco Gómez. Veranos en San Sebastián, Fundación KUTXA, San Sebastián.

2010

Paco Gómez. Orden y desorden, Fundación Foto Colectania, Barcelona

Paco Gómez. Viaje a Ibiza, Fundación Cultural Sa Nostra, Palma de Mallorca.

2015

Paco Gómez. Aquella manera de ver, RSF, Madrid.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1957

Gabriel Cualladó, Francisco Gómez, Rafael Romero y José Aguilar, Galería Abril, Madrid.

1958

Joven fotografía española (Exposición del grupo AFAL), Salón Internacional Albert I, Cercle Royal Photographique, Charleroi (Bélgica).

Fotógrafos de la nueva generación (Exposición del grupo AFAL), "Il Biennale internazionale di fotografia per invito", Palazzo Pomponi de Pescara y Galería de Arte Moderno de Milán. (Existe catálogo general de la Bienal.)

Bienal de la Fotografía Española, Cámara Club de Sabadell, Sala de la Obra Social de la Caja de Ahorros, Sabadell.

1959

Grupo AFAL, Photo-Cine Club Bandeirante, São Paulo (Brasil); Círculo de Bellas Artes, Lyon; Iberico-amerikanische Bibliothek, Munich.

Photographes d'Espagne & de France, exposición del grupo AFAL y del Club Photographique Les 30x40, Biblioteca de la Embajada Española en París. (Itinerante por Moscú, Berlín, Roma, Fermo y Milán). (Existe catálogo de la exposición).

1960

Cualladó-Gómez, Sala Darro (Madrid). (Itinerante por las salas Aixelà (Barcelona) y Teka (Bilbao), Foto-Club de Valencia y diversas Agrupaciones Fotográficas).

1962

París vista por fotógrafos extranjeros y 11 fotógrafos españoles a París, en Galería Biosca (Madrid) y Sala Aixelà (Barcelona) respectivamente. (Misma exposición, con dos títulos diferentes, realizada con las fotografías realizadas en París en el encargo colectivo realizado a once fotógrafos españoles por el Comisariado de Turismo de Francia).

Mostra Internazionale di Fotografia, Cà Giustinian, Venecia (Italia).

1963

Fotografía española actual, I Salón de la Imagen, Barcelona.

1966

Interpress Foto, Moscú.

1974

Gómez-Cualladó, Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa, San Sebastián.

1976

Primera muestra de la fotografía española, Galería Multitud, Madrid.

1978

Photographie Espagnole, Rencontres Internationales de la Photographie d'Arles (Francia).

Gómez-Cualladó, Sociedad Fotográfica de Guipúzcoa, San Sebastián.

1979

Fotografías recientes. *Gómez-Cualladó*, Real Sociedad Fotográfica de Madrid.

1980

Semana Internacional de Fotografía, Guadalajara.

Gómez-Cualladó, Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de Navarra.

1983

Humanizar la Tierra, Madrid.

1985

Semana Internacional de Fotografía, Guadalajara. (Existe catálogo general de la Semana)

Seis fotógrafos de la Escuela de Madrid, Real Sociedad Fotográfica, Madrid.

1987

Echos d'Espagne, Troisieme Quinzaine Internationale de la Photographie de Merignac (Francia). (Existe catálogo general).

1988

Fotógrafos de la Escuela de Madrid, obra 1950-1975, MEAC, Madrid.

Fotografía española desde 1950 hasta nuestros días, Feria Internacional (Bari) y Galería Il Diaframma (Milán).

1991

Grupo AFAL, 1956-1991, Almediterránea 92, Almería.

1992

Temps de silenci: panorama de la fotografia espanyola dels anys 50 i 60, Centre d'Art Santa Mònica, Barcelona.

Exposición de miembros de la Real Sociedad Fotográfica de Madrid, China.

La fotografía española en el 92, Soria.

1993

Imatges escollides. La col.lecció Gabriel Cualladó, Ivam, Valencia, 1993.

1995

Europa de posguerra, 1945-1965. Arte después del diluvio, Fundación "la Caixa", Barcelona.

1996

Fotografía y sociedad en la España de Franco. Las Fuentes de la Memoria III, Fundación "La Caixa", Barcelona.

2004

Vidas privadas, Fundación Foto Colectania, Barcelona.

2005

Experimentación en la colección de fotografía del IVAM, Instituto Cervantes, Berlín.

2006

AFAL. El grupo fotográfico 1956-1963, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla.

La Escuela de Madrid. Fotografía 1950-1975, Museo Municipal de Arte Contemporáneo de Madrid, Madrid.

Mirades paral.leles. La fotografia realista a Italia i Espanya, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona.

2008

Recorridos. 6 fotógrafos de la Colección Foto Colectania. Fundación Foto Colectania, Barcelona

2010

Maridajes. Paco Gómez - Chema Madoz, Bodegas Roda, Haro.

2013

Desde dentro, Fundación Foto Colectania, Barcelona.

Maridajes. Paco Gómez - Jorge Guerra, Bodegas Roda, Haro.

2014

La Palangana, Círculo de Bellas Artes, Madrid.

Fotografía y Arquitectura Moderna en España, 1925-1965, Museo ICO, Madrid.

El paisaje urbano en la Colección de Fotografía del IVAM, IVAM, Valencia

2015

Paco Gómez. Aquella manera de ver, Real Sociedad Fotográfica, Madrid.

Cara a cara. El retrato en la Colección Foto Colectania, Fundación Foto Colectania, Barcelona.

LIBROS

José María Moreno Galván, *Mampaso*, fotografías de Gabriel Cualladó y Francisco Gómez, Colección del arte de hoy, 5, Madrid, 1960

Madrid, Miguel Mihura (comentarios), Juan Ignacio de Cárdenas (dibujos), José María Cruz Novillo (portada), Francisco Gómez (fotografías), EXCO (Organismo Autónomo de la Dirección General de Arquitectura, Ministerio de la Vivienda), Madrid, 1961

Zambra. Tablao flamenco, fotografías de Francisco Gómez y Francisco Ontañón, Madrid, Pabellón de España, Feria mundial de Nueva York, 1964.

Luis Domènech Girbau, *Arquitectura española contemporánea*, Blume, Barcelona, 1968

Enrique Azcoaga, *La obra en marcha de Carlos Ferreira*, Madrid, Alfaguara, 1972

Daniel Giralt-Miracle, *Subirachs*, Ediciones Saturno, Barcelona, 1973

VV.AA., *El arquitecto Curro Inza*, Compañía de Impresores Reunidos, Madrid, 1978

Publio López Mondéjar, *Historia de la fotografía en España. Fotografía y sociedad, desde sus orígenes hasta el siglo XXI*, Lunweg, Madrid, 2005.

Laura Terré, *Historia del grupo fotográfico AFAL. 1956/1963*, Photovision, Sevilla, 2006.

Paco Gómez, La Fábrica, Madrid, 2008

REVISTAS Y ANUARIOS

Revistas de fotografía (se incluyen aquellas en las que se publicaron fotografías de Francisco Gómez y se especifican los ejemplares o números extraordinarios que, con un carácter antológico y selectivo en torno a la fotografía española, incorporaron la obra del autor. En aquellas revistas que publicaron con cierta asiduidad fotografías de Francisco Gómez no se especifican los números concretos en que aparecieron.)
AFAL (diversos números)

Arte fotográfico (diversos números)

Imagen y Sonido, 20 (febrero, 1965) ("Encuesta Trofeo Luis Navarro". Francisco Gómez responde a un cuestionario planteado por Josep María Casademont).

Arte fotográfico, 200 (agosto, 1968). Número extraordinario.
Cuadernos de fotografía, 3 (diciembre, 1972). ("Al final de los espejos", Manuel Alcántara (texto), Francisco Gómez (fotografías)).

Cuadernos de fotografía, 4 (marzo, 1973). Número monográfico dedicado a la fotografía de arquitectura de Francisco Gómez.

Boletín de la Real Sociedad Fotográfica, 3ª Época, 16 (octubre, 1974).

Boletín de la Real Sociedad Fotográfica, 4ª Época, 63 (marzo, 1979)

Boletín de la Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de Navarra, 296 (abril, 1980)

Aquí imagen, nº 11

Camera Internacional, 25 (mayo-junio, 1990). (Número monográfico: *España*)

Anuarios de fotografía

Anuario de la fotografía española, AFAL, Almería, 1958

Everfoto. Anuario de la fotografía española, José María Artero García y Carlos Pérez Siquier, editores, Everest, León. Volúmenes 1 (1973), 2 (1974), 3 (1975), 4 (1976) y 5 (1980).

Photography Year Book 1961, Norman Hall, editor, Londres, 1960.

Revistas de arquitectura (se incluyen aquellas en las que se publicaron fotografías de Francisco Gómez y se especifican los números extraordinarios de algunas revistas extranjeras que, con un carácter antológico y selectivo en torno a la arquitectura

española, incorporaron imágenes del autor. En aquellas revistas que publicaron con cierta asiduidad fotografías de Francisco Gómez no se especifican los números concretos en que aparecieron.)

Arquitectura. Órgano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. (La mayor parte de los números editados entre 1959 y 1974 incluyeron imágenes de Francisco Gómez. Por su carácter específico es destacable la publicación en los números 9 (septiembre, 1959) y 15 (marzo, 1960) de sendos porfolios con obra del autor).

L'architecture d'aujourd'hui, 149 (abril-mayo, 1970). Número monográfico *Espagne - Madrid - Barcelona*

Zodiac. A review of contemporary architecture, 15 (diciembre, 1965). Número monográfico *España*.

Nueva Forma

Hogar y Arquitectura

Temas de arquitectura y urbanismo

Cuadernos de arquitectura

CATÁLOGOS DE EXPOSICIONES (Se incluyen solo aquellas publicaciones en las que aparece reproducida obra de Francisco Gómez)

Seis fotógrafos de la Escuela de Madrid, Real Sociedad Fotográfica, Madrid, 1985

Fotógrafos de la escuela de Madrid. Obra 1950 / 1975, Museo Español de Arte Contemporáneo. Madrid, 1988

Grupo AFAL, 1956-1991, Almediterránea'92, Almería, 1991

Temps de silenci: panorama de la fotografia espanyola dels anys 50 i 60, Fundació Caixa de Catalunya, Barcelona, 1992

Imatges escollides. La col.lecció Gabriel Cualladó, Ivam, Valencia, 1993.

Francisco Gómez. La emoción construida, Fundación "la Caixa" y Lunweg, Barcelona, 1995

Europa de posguerra, 1945-1965. Arte después del diluvio, Fundación "la Caixa", Barcelona, 1995.

Fotografía y sociedad en la España de Franco. Las Fuentes de la Memoria III., Lunweg, Barcelona, 1996.

La Escuela de Madrid. Fotografía 1950-1975, Museo Municipal de Arte Contemporáneo de Madrid, Madrid, 2006

Mirades paral.leles. La fotografia realista a Italia i Espanya, Museu Nacional d'Art de Catalunya, Barcelona, 2006.

Paco Gómez. Veranos en San Sebastián / Uda Donostian, Kutxa y Fundació Foto Colectania, Madrid, 2009

Paco Gómez. Viaje a Ibiza / Viatge a Eivissa, Obra Social "Sa Nostra" y Fundación Foto Colectania, Madrid, 2010

Paco Gómez. Fotografías, RM y Fundación Foto Colectania, Madrid, 2010

.La Palangana, La Fábrica, Madrid, 2014

Fotografía y Arquitectura Moderna en España, 1925-1965, Fundación ICO / La Fábrica, Madrid, 2014

ARTÍCULOS SOBRE FRANCISCO GÓMEZ (publicados en vida del autor)

"Fotografías", *Arquitectura*, 9 (septiembre 1959).

Luis Moya, "Fotografías de la ciudad", *Arquitectura*, 15 (marzo, 1960).

"Comentarios a la exposición Gómez-Cualladó" (con textos de Carlos de Miguel, Rubio Camín y Francisco Ontañón), *AFAL*, 23 (marzo /abril, 1960).

M. Ballester Cairat, "El ascetismo expresivo de Francisco Gómez", *Arte Fotográfico*, 119 (noviembre, 1961).

Juan Daniel Fullaondo, "Saper vedere", *Cuadernos de Fotografía*, 4 (marzo, 1973).

Juan Ramírez de Lucas, "Francisco Gómez o la fotografía por amor", *Arquitectura*, 186 (junio, 1974).

Gerardo Vielba, "Francisco Gómez - Gabriel Cualladó", *Boletín de la Real Sociedad Fotográfica*, 4ª Época, 63 (marzo, 1979).

Carlos Canovas, "Más allá de una pared", *Francisco Gómez. La emoción construida*, Fundación "la Caixa" y Lunweg, Barcelona, 1995.

M^a Teresa G. Barranco, "Francisco Gómez, el Poeta de la nostalgia", *"Va por ti". Cualladó: Homenaje a Francisco Gómez*, Real Sociedad Fotográfica, Madrid, 1997

TEXTOS DE FRANCISCO GÓMEZ Y ENTREVISTAS

"Fotografía en la Sala Abril", *AFAL*, 13 (enero / febrero, 1958)
(Textos de Gabriel Cualladó, Francisco Gómez, Rafael Romero y José Aguilar).

"Encuesta Trofeo Luis Navarro" (Francisco Gómez responde a un cuestionario planteado por Josep María Casademont), *Imagen y Sonido*, 20 (febrero, 1965)

Arte fotográfico, 200 (agosto, 1968). Número extraordinario. (En la página 1006 se reproduce un texto de Francisco Gómez, en forma de poema, que puede considerarse como el único enunciado explícitamente programático sobre su propia obra).

Carlos Cánovas, "Francisco Gómez" (entrevista de Carlos Cánovas a Francisco Gómez), *Boletín de la AFCN* (agrupación Fotográfica y Cinematográfica de Navarra), 296 (abril, 1980).

Rafael Levenfeld, "Conversación con Francisco Gómez y Gabriel Cualladó", *Francisco Gómez. La emoción construida*, Fundación "la Caixa" y Lunwerg, Barcelona, 1995.

**ENTREVISTA A
GABRIEL CUALLADÓ**

Por **Antonio Garde Herce**
NUEVA REVISTA. 29 noviembre, 1997

Gabriel Cualladó Cancel nació el 30 de mayo de 1925 en Massanassa (Valencia). Su interés por la fotografía comienza en la década de los cincuenta. Aunque dice no haberse dedicado a ella profesionalmente, su actividad abarca las más diversas facetas relacionadas con el medio: desde el coleccionismo y la preparación de exposiciones, como los Salones de Fotografía Actual, que creó junto a Gerardo Vielba, hasta la colaboración en la edición de revistas especializadas.

Cualladó es miembro de la Real Sociedad Fotográfica madrileña, de la innovadora Agrupación Fotográfica Almeriense (AFAL), del grupo La Palangana y de lo que se ha dado en llamar Escuela de Madrid.

Su obra tuvo desde el comienzo una importante proyección internacional. Expuso como invitado en el museo Fodor de Amsterdam junto a figuras tan legendarias como Renger-Patzsch y Paals Nils Nilson, en la Bienal de Venecia y en diversas universidades americanas. Fue incluido en eventos tan destacados como la primera Exposición Mundial de la Fotografía, organizada por Karl Pawek a iniciativa de la revista alemana Stern, y en Interpress-Foto de Moscú. Sus imágenes se han publicado en las mejores revistas especializadas y figura en libros como *The Complete Book of Photographers*, editado por la firma A. Mac Millan de Los Ángeles, y *Contemporary Photographers*, publicado por la editorial St. James Press, de Londres.

Cualladó ha sido reconocido con una larga lista de premios que culmina con la concesión en 1994 del Premio Nacional de Fotografía (en su primera edición), otorgado por el Ministerio de Cultura. No está nada mal para alguien que no perseguía, al principio, más que registrar recuerdos familiares, y que se dedicaba, casi a tiempo completo, al negocio que iniciara un tío suyo, la agencia Cualladó S.A.

Pero Cualladó es, por encima de todo esto, un hombre afable, que ha cambiado con sus imágenes nuestra manera de mirar alrededor.

Hemos empezado a charlar antes de conectar la grabadora, en parte por los problemas técnicos que nunca faltan a la hora de la verdad y, también en parte, por retrasar el malestar que produce el registro inevitable de lo que se piensa en voz alta.

Hablábamos de la relación equívoca del fotógrafo con el mundo: unas veces, agresiva, voraz, marcadamente subjetiva, casi solipsista; otras, tímida, en la que el yo cuenta poco. Cuestiones, por cierto, irresolubles, si lo que se pretende es encuadrar una solución definitiva. Más propio sería tomarse la fotografía como una actitud, como una forma de estar en el mundo, de sorprender a la realidad desprevenida en lo que Robert Frank llama "momentos intersticiales", para desvelar los misterios, lo que está oculto en lo más cercano y familiar.

La fotografía, la buena fotografía - y la de Cualladó lo es - cuestiona la recriminación del artista y crítico Franz Mare: "¿No hemos aprendido después de un millar de años de experiencia que las cosas cesan de hablar cuanto más exponemos a la vista su apariencia?". Cualladó rompe el par de opuestos apariencia-esencia y, por eso, su obra se hace imprescindible. Va más allá de la obsesión compulsiva de apropiarse de la apariencia de la realidad para habitarla en esos retratos en los que se reconoce y en los paisajes interiores con los que se funde.

Cualladó no ha necesitado temas dramáticos, motivos exóticos o personajes importantes. Tampoco ha echado mano de sesudos razonamientos para legitimar conceptualmente su quehacer. Su obra es sencilla. Nunca se ha atrincherado en discursos oscuros, ya que sus imágenes son elocuentes. Ha hecho suya la incitación de Dorothea Lange a concentrarse en lo familiar, porque los retratos de lo más cercano se desvelan misteriosos gracias a su sabio uso de la cámara.

Antonio Garde Herce— Todos los analistas coinciden en destacar que la profundidad, la pureza y la sencillez son las características más señaladas de su obra.

Gabriel Cualladó— Para mí es muy importante que la persona que retrato esté en su propio ambiente. Intento que, de una manera natural, sencilla, todo el entorno del personaje se convierta en algo cálido...

—...como si el paisaje se incorporase al retrato para expresar parte de sus cualidades psicológicas. O como si emergiera del rostro de sus criaturas, haciéndose reflejo de una expresión humana, tal y como ha dicho en alguna ocasión Manuel Vicent.

—Sí, eso es. Me interesa que en el momento del retrato el personaje esté tranquilo, reposado, en perfecta armonía con lo que le rodea, que no perciba en absoluto que hay invasión alguna en el acto fotográfico.

—Ha elegido casi siempre personas de su entorno familiar.

—Sí, empecé haciendo fotografías a mi familia. El primer álbum que publiqué estaba compuesto por fotografías de mis hijos, de mi mujer, de mis empleados...

Un porcentaje muy elevado de mis imágenes son de mi entorno más próximo. Por lo tanto, no me he dedicado a la fotografía profesionalmente. Lo que he hecho, como es normal, es fijarme en lo que tenía más cerca: mis hijos.

—De hecho, empezó a interesarse por la fotografía coincidiendo con el nacimiento de su primogénito en 1951, retratándole con aquella cámara Capta que había costado 90 pesetas.

—Una cámara muy sencilla. Aunque solo pretendía tener recuerdos familiares, los primeros negativos que llevé a positivar, en los que a penas se distinguían las imágenes, me causaron una desilusión tan grande que, inmediatamente, volví a la casa de material fotográfico a cambiarla por otra que me ofreciera mejores posibilidades. El dependiente me vio tan interesado, que me recomendó que me acercara a la Real Sociedad Fotográfica: "Allí hay reuniones un par de veces por semana y podrá sacar muchas cosas para lo que a Vd. le interesa", me dijo. Ese fue el comienzo de mi creciente interés por todo lo que tuviera que ver con el hecho fotográfico.

—Por supuesto, Vd. siguió las indicaciones del dependiente y se dejó caer por la Real Sociedad Fotográfica. ¿Cómo era el ambiente en aquella época?

—Muy diferente, sobre todo si lo comparamos con el actual. No había más que hombres mayores y casi ningún joven. Yo, que debía tener unos 28 años, era de los miembros más jóvenes. Entré en contacto con Francisco Gómez y con Rafael Romero. Ellos fueron las personas con las que, además de intimar, compartía mis inquietudes renovadoras. Aquellas relaciones sirvieron de base para la formación del grupo La Palangana, al que después se incorporaron, recién llegados de Barcelona, Ramón Masats y Francisco Ontañón. Ahora son casi todo mujeres, incluso la Presidenta.

—Su contacto con la Real Sociedad Fotográfica sigue vivo.

—Sí, por supuesto. Precisamente estuve ayer en la inauguración de una exposición retrospectiva de Gerardo Vielba, que fue también Presidente, en la que se incluyen imágenes facilitadas por su familia que hasta ahora no habían sido positivadas (Gerardo Vielba, además de amigo, es el responsable de uno de los apuntes biográficos más completos de Gabriel Cualladó, un texto recogido en el catálogo de la exposición que tuvo lugar en el Centro Julio González del IVAM, entre el 18 de octubre y el 15 de diciembre de 1989).

—Me imagino que desde ese afán innovador y, dado el panorama cultural español de aquel entonces, huérfanos de maestros, les resultaría difícil encontrar puntos de referencia.

—En España no existían prácticamente más que los concursos organizados por las agrupaciones fotográficas. En medio de ese desierto, surgió en 1956 la Nueva Agrupación Fotográfica Almeriense (AFAL), en la que nos reunimos quienes compartíamos el empeño de que la fotografía avanzara un poco. Parte de aquellos fotógrafos que apostábamos por los mismos criterios formamos en 1959 el grupo La Palangana.

—¿De dónde viene el nombre de La Palangana?

—Integrábamos el grupo Masats, Ontañón, Gómez, Cantero, Rubio- Camín y yo mismo. El bautizo fue responsabilidad de Masats, fruto de un comentario jocoso ante una fotografía anecdótica que disparó Ontañón. Metimos los retratos de los seis componentes en una palangana llena de agua y disparamos una fotografía desde un plano cenital.

—¿Fue La Palangana el germen de lo que después se denominó Escuela de Madrid?

—Sí, aquel grupo inicial se fue disgregando por distintas razones y aparecieron otros autores con inquietudes similares. La denominación "Escuela de Madrid" fue la etiqueta que José Ramón Casademont, director de la revista Imagen y Sonido, nos puso con posterioridad desde Barcelona.

—La pertenencia de un fotógrafo individual a una escuela o corriente es más superficial que en el caso de la pintura. Pese a todo, ¿puede reconocerse un aire de familia que relacione a los componentes de la Escuela de Madrid?

—Desde luego, cada uno tenía su personalidad. Si comparamos estilos, se puede observar que no tenemos mucho que ver unos con otros. Tal vez el rasgo que más nos asemejaba era que todos habíamos conseguido acabar con la rigidez de la fotografía española. Lo que pretendíamos en aquel momento era que se prestase más atención al hombre. Lo que se estaba haciendo en los concursos era fotografía de cosas banales, sin importancia, de cosas industriales, con tratamientos en los que solo parecía importar el contraste de luces y sombras o el dramatismo de las diagonales. El grupo La Palangana trataba de acercarse al hombre.

—En efecto, éste ha sido su gran tema.

—Sí, todo esto se desencadenó a partir de la famosa exposición en las salas de la Biblioteca Nacional en Madrid de La familia del Hombre de Steichen. El trabajo de este autor supuso un gran impacto y nos hizo explorar nuevos caminos. Eso sí, en los concursos se seguía respirando el mismo aire.

—¿Definiría el conjunto de su obra como fotografía humanista?

—Sí, por supuesto. En mis imágenes hay personas o huellas de las personas. En mi obra (Cualladó hojea, mientras tanto, uno de los catálogos que ha traído consigo a la entrevista), hay muy pocas fotografías en las que no haya personas. Y si no las hay, se nota de alguna manera la huella humana.

—¿Qué es lo que más le interesa al componer un retrato?

—Me interesa la profundidad, la intensidad. Trato de conseguir el reflejo de la personalidad del retratado. Procuro que, a pesar de todo, mi personalidad quede lo más oculta posible. En realidad, distingo dos fases a la hora de componer un retrato. La primera es el disparo. En la segunda, de suma importancia, selecciono los negativos con mucho cuidado, porque podría suceder que el buen retrato quedase sin positivar y que el más adecuado no llegase al papel. Hay sutiles matices que me dicen dónde radica la diferencia entre un buen retrato y lo que no es más que una mera reproducción. Pero, claro, conseguir un buen retrato no es hacer una reproducción. Eso puede hacerlo cualquiera... Aun siendo un profesional de solvencia técnica, salen pocos retratos auténticos. Antes hablábamos de La gitanilla (Sama de Langreo, Asturias, 1978), que para mí es un retrato conseguido, a pesar de estar rodeada por ese ambiente. Podemos decir lo mismo del Camarero en la boda de Pene lia (Madrid, 1966). En ambos casos, todo el entorno de la figura se incorpora al secreto del retrato.

—Quizá por eso se entiende la soledad distante de los retratos, esa profundidad de campo que elige, en lugar de acentuar los primeros planos.

—Creo que en mi obra no hay ni media docena de primeros planos. Me parece que tengo seis retratos de cuello para arriba. De los seis, solo dos han sido incluidos en una exposición (Cualladó hojea de nuevo el catálogo de la muestra del IVAM). El IVAM me compró una cantidad considerable de mi obra y así aproveché para depositar la colección de fotografías que había ido atesorando durante años. Lo hice por dos razones fundamentales. En primer lugar, porque pensé que, estando en el IVAM, estarían a disposición del público que quisiera verlas. En segundo lugar, porque mi casa ya no cuenta con el espacio suficiente, ni reúne las condiciones óptimas para su conservación, ya que la colección se compone de más de 600 obras, casi 700.

—Pasa por ser una de las mejores colecciones de fotografía de España.

—Dicen que sí. Honestamente, creo que es una gran colección.

—¿Qué criterios eligió para ir engrosándola?

—El mío propio, mi gusto personal y el placer que produce la diferencia entre un original y su copia. Hace unos tres o cuatro años, se expuso en Montpellier parte de la colección, junto a imágenes de mi autoría. Casi todo el mundo coincidía en señalar que se podía advertir con facilidad que el autor de la muestra que se exhibía era la misma persona que coleccionó las piezas fotográficas. Y es cierto, mis gustos, mis obsesiones se ven perfectamente reflejados en el material seleccionado. Resulta, además, curioso porque la exposición de Montpellier había pasado ya por el filtro de Josep Vicent Monzó, el conservador de fotografía del IVAM. Sin embargo, la presencia de mi huella era evidente.

—Su afán coleccionista empezó cuando Vd. todavía no tenía medios para adquirir imágenes originales y seleccionaba páginas de revistas de fotografía para archivarlas en carpetas; la falta de espacio no le permitía conservar los números completos.

—Sí, las revistas que seguía con más asiduidad eran Life, Vogue, Harpers Bazar, Jardín des Modes, Vanity Fair, Vu... Otra de la que solía extraer mucho material, casi tanto como de Life, era Look. Me gustaba mucho.

—¿De qué fotógrafos tomaba referencias?

—Sobre todo, de artistas que se dedicaban a la moda y a la publicidad: Penn, Avedon, Hiro, Cartier-Bresson, y de los reporteros que publicaban cosas interesantes, casi todos ellos de la agencia Magnum.

—¿Qué autores incluye su colección?

—Tengo originales de algunos autores de los que hemos hablado: Avedon, Cartier-Bresson, Weston, Doisneau, Cameron, Siskind... prácticamente hay representantes desde el inicio de la fotografía. De Nadar tengo un magnífico retrato de Sarah Bernhard. He incrementado la colección cambiando obra mía. Una tercera parte de los fondos la he obtenido de esta manera. Hace tres o cuatro años, coincidí con Sebastião Salgado en El Escorial. Vio fotos mías y, como le atrajeron, me propuso que las intercambiásemos. Me quedé asombrado. A Francisco Ordóñez, un coleccionista de fotografías de época, lo que denominamos vintage, le cambié tres imágenes por una foto de Penn que había sido portada de Vogue. Tras depositar mi colección en el IVAM, Juan Manuel Bonet, el director del museo, la colgó en su despacho. La verdad es que es extraordinaria y bastante valiosa. Además de recortar las páginas de las revistas, me hice con una biblioteca de más de 3.000 volúmenes, que incluye algunas joyas. Tengo un álbum maravilloso de Cartier-Bresson editado por Verve, con una serigrafía de Miró como portada. Tiene un tiraje extraordinario. Cuando el IVAM trajo la exposición de Cartier-Bresson organizada por el Metropolitan de Nueva York (seguramente una de las mejores que se han podido ver en Valencia), el museo incluyó también media docena de libros. De esos seis, yo tengo tres de los ejemplares que se exhiben en vitrina. Como curiosidad, tengo un álbum de Man Ray de los años treinta. Si alguien

quisiera comprarlo, valdría una fortuna; para otros, seguramente, no sería más que un libro viejo. Me gusta también la edición de los viajes fotográficos de William Klein: las series fotográficas de sus viajes a Nueva York, Roma, Tokio y Moscú. Es uno de los grandes maestros. Fue un revolucionario. Cuando todo el mundo seguía unas pautas rígidas, él explotó las imágenes fuera de foco, desencuadradas, con movimiento y con múltiples perspectivas.

—¿Cuenta también con tratados o ensayos teóricos?

—No, no tengo ni uno... Bueno, un librito pequeño de Kodak sobre cómo se revela que, por cierto, no me sirvió de nada. La primera vez que amplié una imagen fotográfica lo hice para un concurso que convocaba la casa Gevaert con el fin de lanzar un nuevo tipo de papel de lujo, Gevalux. Cuando adquirí el papel, leí atentamente el libro de instrucciones antes de meterme en el cuarto oscuro y ponerlo en la ampliadora. No sé cuánto tiempo lo tuve, pero de allí no salía nada. No conseguía entenderlo. Desesperado, tomé una segunda hoja y entonces me di cuenta de que había estado intentando positivizar la cartulina protectora. Era un papel muy bueno, con una emulsión aterciopelada que se podía dañar con los dedos; por eso venía protegido. ¡Menuda aventura! Era la primera vez que me metía en el laboratorio: mi primer positivo. Con él conseguí un accésit.

—O sea, que su formación ha sido autodidacta.

—Sí, completamente. Todo lo que he aprendido ha sido sobre la marcha.

—Si tuviera que señalar a cuatro fotógrafos de los que se siente deudor, ¿a quiénes citaría?

—Seguramente a Smith, August Sander, Weston y Penn.

—Revisando lo que se ha escrito sobre Vd., he observado que con frecuencia se le compara con Sander. No obstante, si nos fijamos en las diferencias, se podría decir que Sander no capta el secreto misterio de los personajes, sino que se limita a hacer una taxonomía de tipos sociales.

—Lo que Sander ha hecho es un libro antropológico de la Alemania de la época. Tal vez por eso resulte suficientemente atractivo, pero sí es cierto que deja al espectador fuera del retrato, se detiene en los aspectos superficiales. Esto ocurre en Sander y en la obra de otros muchos autores. No es fácil conseguir captar la profundidad. Yo mismo a veces me asombro de cómo se incorporan a las imágenes los aspectos que más me seducen: la atmósfera, la manera de estar, las miradas, una serie de actitudes que desvelan el misterio de los personajes o, por lo menos, nos invitan a compartirlo.

—Susan Sontag, refiriéndose a Sander, señala que en Norteamérica sería impensable un catálogo tan meticuloso de los tipos sociales, y que un retrato de América tendría que ser, a la fuerza, más azaroso, como *American Photographs* (1938), de Walker Evans, y *The Americans* (1959), de Robert Frank.

—Hacer un retrato de España sería, quizá, más sencillo porque las regiones son más diversas, las diferencias más notables.

—Vd. declinó, sin embargo, formar parte del proyecto *Un día en la vida de España*.

—Sí, porque no me dejaban decidir. Tenía que realizar el trabajo y entregarles los negativos, indicando el lugar y la fecha. Ellos los positivaban, los ampliaban y elegían el material que mejor les parecía. Sin embargo, prefería tener el control sobre mis imágenes, revelando yo mismo los rollos y seleccionando los negativos.

—Así pues, fue una cuestión técnica.

—Sí, ésa era la condición sine qua non para todo el mundo; por lo tanto, también para mí. Como no estaba de acuerdo con el procedimiento, abandoné el proyecto. Con el tiempo me he enterado de que hubo algunas excepciones a este requisito.

—Vd. nos ha brindado, de todos modos, algunas líneas de un retrato de España, no sé si deforma azarosa o más bien sutil y alejada de tópicos. Hay pinceladas de este tipo en fotografías sueltas y en series como *La Albufera*. ¿Cómo surgió este proyecto?, ¿qué pretendía con él?

—Fue un encargo que la Consejería de Cultura de la Generalidad de Valencia nos hizo en 1985 a fotógrafos de distintas nacionalidades. Recuerdo que había un francés, un italiano, un alemán, un inglés, un americano y dos o tres españoles. De acuerdo con la propuesta, inicié un recorrido antropológico, tomando tres tipos de imágenes: personas de distintas ocupaciones, el interior de las casas típicas y los paisajes. Quería un retrato alejado de los estereotipos, sencillo, nada sofisticado y muy fiel a lo que se vive cuando se visita la zona. Su resultado poético hace que sea uno de los trabajos de los que más satisfecho me siento.

—Con este trabajo sobre la Albufera, entramos en otro de los temas centrales de su obra, el de los reportajes o, como usted prefiere llamarlos -siguiendo a Eugene Smith-, ensayos.

—Los reportajes tienen una intención objetiva que el término ensayo trasciende; por eso me resulta más adecuado hablar de ensayos. En definitiva, se trata de contar una historia. He hecho varios. Cronológicamente, el ensayo sobre París es el primero. En 1962, el Ministerio de Turismo francés nos invitó a once fotógrafos españoles a que reflejáramos nuestra visión de París. Componíamos aquel grupo Leonardo Cantero, Ramón Masats, Francisco Ontañón, Xavier Miserachs, Cubaré,

Francisco Gómez, Colom Altemir, Eugenio Forcano, Oriol Maspons, Basté y yo mismo. La única cortapisa que pusieron a nuestra libertad fue la de no fotografiar clochards. Realicé un trabajo que subdividí en tres partes: Rue La Paix, Les Halles y Place du Tertre. Nuestra visión les resultó incisiva y casi la arrinconaron. En España, se expuso parcial y brevemente en Barcelona y en la sala Biosca de Madrid. De finales de los años 60 es la serie sobre la Cervecería Alemana, compuesta por unas veinte imágenes. Realicé un trabajo sobre la Real Sociedad Fotográfica entre 1979 y 1982. La serie El Rastro nació de una forma curiosa. Mi mujer se dedica en el tiempo libre a confeccionar muñecas que viste con telas antiguas que busca en El Rastro. Yo le acompañaba y, para no aburrirme demasiado, empecé a llevarme la Leica para tomar las imágenes que me llamaban la atención. Es un trabajo que sin duda ampliaré. De La Albufera ya hemos hablado. Y, por último, Los Recorridos Fotográficos de ARCO 94 y los Puntos de Vista sobre la colección Thyssen-Bornemisza.

—Me gustaría que nos detuviéramos en estos dos ensayos porque suponen devolver la mirada sobre el arte. ¿Cómo se los planteó? ¿Guardan relación entre ellos o son dos recorridos independientes?

—No, no, son independientes y fruto de motivaciones bien distintas. El de ARCO me fue encargado de cara a una colección en curso de imágenes de diferentes fotógrafos sobre la Feria de Arte Contemporáneo. Cuando concluí este ensayo, me entraron deseos de abordar otro sobre el Thyssen.

—O sea, que fue una iniciativa suya.

—Sí, le propuse a Tomás Llorens hacer en principio el trabajo para mí. Después les ofrecería un portfolio con la condición de que me pidieran permiso para publicarlo. Cuando vieron el resultado final, pensaron en organizar una exposición y editar un libro.

—La fotografía ha contribuido, gracias a las posibilidades técnicas que nos brinda, a crear un museo imaginario. Cualquiera puede tener acceso a las obras de arte a través de las imágenes incluidas en manuales de arte, libros y catálogos. Lo que usted nos muestra con sutileza es un conjunto de miradas que se confrontan directamente con las obras de arte. ¿Qué pretendía aportar con Puntos de Vista?

—Lo que yo quería, o al menos lo que intentaba, es recoger las impresiones que reciben los visitantes cuando se exponen a las obras de arte dentro de un espacio tan cargado de connotaciones como es un museo. Me preocupé mucho del ambiente en el trabajo del Thyssen. Quería captar el aire fresco, el movimiento de las figuras delante de las obras de arte, la manera que tiene la gente de enfrentarse a este tipo de objetos, su postura en el espacio humano que se crea en el juego de miradas. Siempre me ha producido mucha curiosidad por qué hay personas que se agachan, los movimientos de las manos de los guías delante de un grupo de visitantes curiosos amontonados delante de un cuadro, un pie en movimiento, una figura cansada reposando en un banco. En resumen, y en comparación con el trabajo de ARCO, el acento de Puntos de Vista está en las posibles reacciones dentro del espacio expositivo.

—¿Cómo ve el arte actual un fotógrafo?

—Yo francamente lo veo de psiquiátrico. Estoy asombrado. No lo veo mejorar en absoluto. Si he de ser sincero, hay muy pocas cosas que me seduzcan. Centrándome en las dos últimas ferias de ARCO, salvaría muy pocas piezas. Creo que tengo una mentalidad bastante amplia. Disfruto del arte abstracto y de manifestaciones artísticas bien diversas, pero todo tiene un límite. Hoy en día hay obras incluso obscenas.

—¿No cree que el arte tiene que ser provocación?

—No es que yo sea una monja de la caridad... pero considero que la provocación no debe ser gratuita. Hay algunos que van demasiado lejos.

—Y, ¿con respecto a la historia reciente de la fotografía... ?

—Últimamente, la fotografía está perdiendo un poco el norte. Se está haciendo pasar por imágenes fotográficas a obras que tienen mucha más carga pictórica. Tal vez, creo yo, porque están realizadas sobre soportes fotográficos, pero eso no es suficiente para que una pretendida obra de arte sea una fotografía.

—¿No cree que resulta fructífero invertir la relación inicial que la fotografía tuvo con la pintura?

—Quizá sí, pero no creo que sea ése el camino. La conclusión que yo saco...

—...¿no será que ya estamos hartos de imágenes?

—No, no. Ahí está el cine. Todavía tenemos mucho que ver, todavía tenemos ganas de que nos cuenten historias.

—Por lo tanto, no está todo dicho...

—Exactamente. Creo que es falso afirmar que ya no se puede decir nada más porque los discursos ya están saturados. Hay mucho por descubrir, mucha poesía que desvelar, aun en la sencillez de una silla, de un ángulo inusual... Cualquiera con un poco de inteligencia y sensibilidad puede emocionarnos, enseñarnos a ver, sin discriminación entre lo bello y lo feo, lo importante y lo trivial. Ni en cine, ni en literatura, ni por supuesto en fotografía está todo dicho. En fotografía, el panorama se nos hace tal vez más pesado porque estamos pasando por una crisis motivada

por la contaminación de géneros y la fascinación por los avances técnicos. Yo entiendo que el arte fotográfico, como tal, tiene que ser más simple, más puro. En este sentido, yo uso el negativo completo, no suelo recortarlos, procuro no alterar nada. Solo acentúo los contrastes, las sombras...

—¿Estaría de acuerdo entonces con los autores que, en pos de una mayor expresividad artística, optan conscientemente por métodos técnicos más modestos?

—Sí, en un sentido sí, aunque también reconozco que la experimentación es muy importante y que los avances técnicos dan una mayor libertad. Pero los hay que se pasan.

—En el panorama actual hay jóvenes fotógrafos con propuestas estéticas muy dignas de tener en cuenta. ¿Podría resaltar alguno?

—Me interesa mucho el trabajo de la nueva generación. Hay dos o tres muy buenos, pero preferiría no citar a ninguno.

—¿Qué opinión le merece el creciente interés económico que está despertando la fotografía?

—Creo que está muy bien, pero todavía vamos un poco lentos. La gente todavía no acaba de ver las fotografías como objetos de valor. Y eso que se ha dado un gran paso desde el momento en que la fotografía ha entrado en los museos, porque supone reconocer que no es tan solo un recuerdo de familia, que tiene otros valores. Ahora, los principales museos tienen departamentos de fotografía al frente de los cuales hay expertos conservadores. Los hay en el IVAM, en el Reina Sofía, en los museos de Barcelona... Por cierto, en la ciudad condal se está exhibiendo mucha fotografía. La Caixa es una institución que ha hecho un gran esfuerzo por la promoción de este arte, organizando exposiciones maravillosas que giran todo el año. Recuerdo especialmente las de Leonardo Cantero, Francisco Gómez y una titulada Las fotos de la memoria.

—Los actores siempre tienen un personaje que todavía no han interpretado y que les gustaría abordar. ¿Piensa Vd. en alguna fotografía que le gustaría todavía sacar?

—No sé, tal vez una que me emocione... Una que esté por encima de La Gitanilla (Sama de Langreo, Asturias, 1978).

—¿Es hasta el momento su preferida?

—Sí, aunque hay otra que también me gusta mucho. Se trata de una fotografía de mi hija en la que aparece en un camino con la mirada baja, las manos juntas (Nena en el camino, Sobrepiedra, Asturias, 1957).

—Curiosamente, dos fotos de niños, una constante en su obra.

—Me gusta poetizar el mundo infantil, su ingenuidad, su autenticidad ante la cámara. Se llega con más facilidad a penetrar en su alma.

—Dorothea Lange decía: "No es accidental que el fotógrafo se meta a fotógrafo, como no lo es que el domador de leones se meta a domador". Después de todos estos años dedicados a esta práctica, y para finalizar, ¿piensa Vd. lo mismo?

—Pues, sinceramente, no lo sé. La inspiración nació de un hecho muy concreto que se suele dar entre las parejas y que es el nacimiento del primer hijo, todo un misterio. Lo demás vino casi de forma natural...

...con una sutil naturalidad que, más allá de excesos formales y juegos retóricos, ha vertebrado el trabajo de Gabriel Cualladó. Si algo es cierto, es que cualquier parcela de lo real captada por su cámara es todo un descubrimiento, un destilado ensayo sobre la mirada.

Hasta el 13 de mayo de 2019

ARCO y LA COLECCIÓN DEL MUSEO
SALAS 8

Hasta el 2 de junio de 2019

ESTEBAN VICENTE. Siento, luego pinto
SALAS 3, 4, 5

Hasta el 9 de junio de 2019

JUAN NAVARRO BALDEWEG. Figuras simultaneas. Pintura y escultura
Capilla del Museo y SALA 9

Hasta el 26 de mayo de 2019

LOS LENGUAJES DEL SOMBRERO. Identidad, idiosincrasia y estilo. Trabajos de Pablo y Mayaya
SALA 7

Hasta el 26 de mayo de 2019

EL ARTE DEL VESTIDO

Con obras de la Asociación Colección Arte Contemporáneo y de la Colección de Arte Contemporáneo Español Naturgy
SALA 6

OTRAS ACTIVIDADES

PROGRAMAS EDUCATIVOS.TALLERES

Un año más el Museo Patio Herreriano invita a participar en el programa educativo "EL VIAJE EN LA MIRADA". Un programa educativo escolar con un completo conjunto de actividades dirigidas a alumnos de 4 a 18 años
Información y reservas 983 362 908 - educacion@museoph.org

BIBLIOTECA DEL MUSEO PATIO HERRERIANO

HORARIO: de lunes a viernes de 10 a 14 hs y de 17 a 19 hs. Sabado de 11 a 13 hs. Visitas guiadas a la biblioteca: sábado, 12 hs. Información sobre el acceso a la Biblioteca en el teléfono 983 362 908, y en la web y redes sociales del Museo.

AMIGOS DEL MUSEO

Actividades exclusivas para Amigos del Museo Patio Herreriano. Información: tlf 983 362 908/ amigos@museoph.org

VISITAS GUIADAS A LAS DIFERENTES EXPOSICIONES. Escolares, público general o grupos concertados. Información y reserva para talleres en educacion@museoph.org. O en los teléfonos 983 362 908

Dirección

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org

patioherreriano@museoph.org

Horario

Abierto de martes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas. Sábados de 11:00 a 20:00 horas (ininterrumpido). Domingos de 11:00 a 15:00 horas. Cerrado los lunes (excepto festivos), domingos tarde, el día de Navidad y el primero de año.

Entrada gratuita**Facilidad de acceso**

Puede accederse a las salas e instalaciones del museo con sillas de ruedas y cochecitos para niños. En el guardarropa del museo se podrán solicitar sillas de ruedas sin cargo. El museo dispone de ascensores que facilitan el acceso a personas discapacitadas, así como rampa de entrada al museo.

Obras de arte

No está permitido tocar las obras de arte, ni entrar en las salas con objetos punzantes u otros similares.

Cámaras de fotos

Se permite tomar fotografías en las salas únicamente con cámaras de mano. No se permite el uso del flash ni de trípodes. Se podrán efectuar grabaciones de video únicamente en la entrada y en los patios del museo. Queda prohibida la reproducción, distribución o venta de fotografías sin el permiso del museo.

Guardarropa

Para proteger las obras de arte de posibles accidentes, se deberán dejar en el guardarropa las mochilas (de todos los tamaños), paraguas, paquetes, bolsas y carteras de tamaño superiores a 28 x 36 cm, así como cualquier bulto grande.

Animales

No está permitida la entrada de animales, salvo perros-guía.

Otras normas de acceso

No está permitido fumar en el interior del museo, ni entrar con alimentos y bebidas.

Medios de transporte

Líneas de autobuses: Plaza Poniente, líneas 1, 3, 6, 8 (Ver página web de Autobuses Urbanos de Valladolid: www.auvasa.es)

Ferrocarril: RENFE: Estación de Valladolid Campo Grande (www.renfe.es)

Aeropuerto: Aeropuerto de Villanubla. A 15 km. del centro de la ciudad

Aparcamientos: Muy cerca del museo se encuentran tres aparcamientos privados: Plaza Mayor, Plaza del Poniente y Paseo de Isabel la Católica. (Ver mapa)

INFORMACIÓN

MUSEO PATIO HERRERIANO

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org
patioherreriano@museoph.org

